

SE DEM

Doc 12

Centro Latinoamericano de Demografía



*L. Sch/m
Kopier*

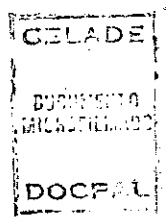
Documentos de Seminarios

23	27	008	5207	
Fecha recibida: 6 ENE 1977				
ARCHIVO de DOCUMENTOS				
Original NO SALE de la oficina				

I 1388

// COMENTARIOS SOBRE ESTRATEGIAS DE COMPARACION PARA LA EVALUACION DEL IMPACTO DE LA PLANIFICACION DE LA FAMILIA //

por
William
W., Brass



El "Seminario sobre Métodos de Evaluación de Efectos Demográficos de Programas de Planificación de la Familia", es una actividad desarrollada en el marco del Programa de Cooperación e Intercambio CELADE/CANADA.

DS/15
Septiembre, 1976
70

COMENTARIOS SOBRE ESTRATEGIAS DE COMPARACION PARA LA
EVALUACION DEL IMPACTO DE LA PLANIFICACION DE LA
FAMILIA*/

por

W. Brass

*/ Este documento fue presentado a la "Reunión de Expertos sobre Métodos para Medir el Efecto de los Programas de Planificación de la Familia sobre la Fecundidad", Ginebra, 20-27 de abril de 1976, Doc. N°14, y traducido en CELADE con autorización de la División de Población de las Naciones Unidas, para uso exclusivo en el "Seminario sobre Métodos de Evaluación de Efectos Demográficos de Programas de Planificación de la Familia", Santiago, 18 de octubre al 12 de noviembre de 1976.

El documento base "Métodos para medir el efecto de los programas de planificación de la familia sobre la fecundidad: Problemas y Dificultades", */ ha revisado sistemáticamente esta área de estudio. Las notas siguientes tienen un interés particular en relación a investigaciones aplicadas recientes. No se está tratando de examinar los temas en detalle; más bien se están proponiendo algunos puntos para discusión.

Quizás el elemento más significativo en el desarrollo de la evaluación de planificación de la familia en los últimos cinco años, ha sido un cambio de actitud. En los primeros períodos existía una gran tendencia a que el tema fuera tratado aisladamente como una subdisciplina bien definida. Ahora, en un grado creciente, se ve como una parte integral del análisis de la fecundidad. Por eso, la planificación de la familia es uno de los varios factores subyacentes al comportamiento reproductivo en diferentes niveles de "profundidad". La explicación del rol que juega no puede ser separada de la interrelación con las otras influencias. Todavía no se ha tomado plena conciencia de las consecuencias de este cambio de actitud. Entre ellas, está la necesidad de cambiar el enfoque del programa mismo hacia los determinantes de la fecundidad en forma más amplia. Esto a su vez tiene una serie de implicaciones acerca de la justificación de recursos para la recolección de información sobre programas individuales y acerca de la naturaleza de los datos necesarios.

Las estrategias de investigación también se afectan si el propósito es medir la contribución que está haciendo un programa de planificación de la familia individualmente, o más razonable, sinérgicamente con las otras variables. En particular, existe la necesidad de materiales comparativos para una gama de situaciones en que estas variables se combinen ya sea en forma explícita o implícita, con diferentes grados y/o tipos de efectos de planificación de la familia. Esto establece el tema dentro del amplio campo conceptual y metodológico de la interpretación de observaciones que tiene una historia de estudio más antigua dentro de otras disciplinas, como por ejemplo, la epidemiología. Los principios y técnicas que se han desarrollado en esas disciplinas puede ser traducidas y adaptadas a la evaluación de la planificación de la familia.

Por su naturaleza, las observaciones de un proceso incontrolable, no puede dar la misma certidumbre acerca de relaciones de causa y efecto que experimentos bien diseñados. Enfoques cuasi experimentales, por ejemplo, el uso de grupos de comparación pero sin aleatorización del tratamiento,

*/ "Methods of Measuring the Impact of Family Planning Programmes: Problems and Issues". Documento preparado por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas. (ESA/P/AC.7/1, 12 enero 1976).

nunca pueden eliminar completamente las correlaciones desconocidas de los factores que hacen inválidas las especificaciones cuantitativas de confianza en términos probabilísticos. Deben entrar elementos subjetivos que hacen de la investigación una búsqueda de plausibilidad. Sin embargo, para la mayoría de los observadores informados, existe el suficiente acuerdo sobre la clase de evidencia para establecer la plausibilidad como para llegar a un consenso.

Las comparaciones internas de los cambios de fecundidad en subgrupos apropiados de una población son más poderosas que la asignación de contribuciones en términos de comparaciones teóricas o de modelos, y las ganancias con estas últimas son débiles y limitadas. La razón es la gran variabilidad en los determinantes reproductivos en el comportamiento a través de las poblaciones. Los modelos son una forma simple de promediar y su uso como standard contra el que se comparan las medidas observadas, debe ignorar muchas influencias que pueden ser críticamente relevantes. Por supuesto, los modelos pueden contribuir a veces a un ajuste esencial de medidas directas que no son inmediatamente comparables, pero la confianza en tales usos debe ser muy medida.

Las comparaciones dentro de poblaciones tienen la inmensa ventaja de que una parte importante de las fuerzas determinantes serán comunes a todos los subgrupos, permitiendo al resto, incluyendo los efectos de los programas de planificación de la familia, ser definido en forma más precisa. (Por supuesto, los estudios de entre-poblaciones son necesarios para ilustrar los factores comunes). Son posibles diversos tipos de diseño comparativo, pero hay algunos principios que son aplicables a todos. Uno es la necesidad de réplica, que es la repetición del examen de las diferencias de medidas, relacionadas a una característica, en una variedad de circunstancias. Otra, es la importancia de la ordenación en el tiempo, ya que las influencias son direccionales; las conclusiones deben ser dirigidas por consideraciones del orden en que ocurren los cambios y no solamente por su tamaño. Aunque hay poca posibilidad de aleatorización estricta, porque el control de efectos sistemáticos es impracticable, puede ser útil incluir alguna aleatorización para prevenir la introducción de sesgos subjetivos.

Estos son puntos generales pero serán ilustrados con referencia a tipos particulares de investigaciones comparativas. Las replicaciones múltiples pueden lograrse relacionando las medidas de cambio de la fecundidad en subáreas de un país o región con índices de esfuerzos, uso o efectividad de planificación de la familia, y otros determinantes putativos, normalmente de naturaleza socioeconómica. Pero la replicación a menudo es mucho menor de lo que podría parecer, debido a la fuerte dependencia de los índices de planificación de la familia de los índices socioeconómicos. Además, es difícil tener en cuenta satisfactoriamente las relaciones subyacentes debido a las restricciones de los datos disponibles (frecuentemente provenientes de censos) y a la complejidad de los posibles retardos de los efectos de algunos factores. Los resultados de tales análisis multivariados son esencialmente superficiales, puesto que no existe el detalle de los resultados y de las características como para permitir una vinculación más estrecha que pudiera esclarecer hasta qué punto la medición de los efectos está distorsionada por la dependencia.

Se puede lograr algunos progresos en los estudios cuasi-experimentales cuando los diseños comparativos se clasifican en estratos de las subáreas "homogéneas" con respecto a los determinantes de la fecundidad. Se establecen las diferencias entre programas de planificación de la familia dentro de uno o más estratos de preferencia, pero no necesariamente, con posterioridad a la estratificación. En la situación más extrema, pero la más usual, puede haber un estrato y dos subgrupos; esto es, que la actividad de planificación de la familia se concentra en un área y la otra sirve como control. Por ejemplo, en un programa experimental en la región de Matlab, en Bangladesh, el área de planificación de la familia está siendo "saturada", hogar por hogar, con suministro de anticonceptivos. El grado de replicación en este diseño es muy débil para subáreas y para estratos. Ambos son importantes pero por razones ligeramente diferentes a las que operan en el clásico diseño de experimentos de bloques aleatorios. La disponibilidad de muchas comparaciones en situaciones variadas, resguarda tanto contra los efectos aleatorios de influencias externas, como contra una posible dependencia debida a la "contaminación" del control por las áreas operacionales, porque tal dependencia probablemente es una variable.

Los cuasi-experimentos pueden ser evaluados por los mismos tipos de índices sumarios usados en los análisis multivariados de observaciones para subáreas (tasas de nacimiento o de fecundidad, porcentaje de aceptantes de planificación de la familia, etc.), pero son preferibles medidas más detalladas y más sofisticadas. La replicación, de hecho, no necesita ser de subpoblaciones completas en áreas separadas, sino también puede ser por grupos particulares de edad, origen étnico, clases sociales, educación, etc. En otras palabras, lo que se necesita, es una serie de comparaciones de los efectos de un factor en diferentes contextos, con la evaluación basada en la consistencia de las características. Pero ahora debe ser alterada la naturaleza del raciocinio acerca del impacto de la planificación de la familia, debido a que no se puede esperar que los subgrupos biosociales respondan de la misma manera a otras influencias (aparte de las distorsiones aleatorias, o más adecuado, erráticas), que es la hipótesis para subáreas designadas y de control. El criterio debe ser la concordancia de los diferenciales de los índices de planificación de la familia con un conjunto coherente de conceptos de cómo operaría un impacto genuino en oposición a la situación en que el uso del programa es un sustituto de acción para llegar al mismo fin por otros medios. Por supuesto, es seguro que existe un elemento subjetivo en cualquiera de tales conjuntos de conceptos y las ideas no son estáticas, pero parece posible obtener así una visión amplia aceptable. Así las respuestas de los subgrupos (por edad, educación, tipo de comunidad, religión, etc.) a un programa de planificación de la familia, hasta un punto que parece reflejar la asignación del esfuerzo más que la clasificación social, puede ser tomada como una evidencia válida del impacto. Sin embargo, la medición cuantitativa debe ser extremadamente incierta.

Mientras mayor sea el detalle de clasificaciones significativas, más incisiva será la evaluación, ya que ello expande las oportunidades para que se registren los efectos de los factores no controlados. Pero el detalle tiene otra ventaja importante. Se pueden eliminar las influencias "molestas" y se puede aumentar la sensibilidad de las comparaciones, concentrándose en las mediciones refinadas que mostrarán las indicaciones relevantes con mayor fuerza. Este detalle puede incluir en algunos casos, aspectos biológicos básicos que pueden interactuar con la adopción de la planificación de la familia.

Así, Page y Lesthaegue están efectuando estudios de encuestas en Nigeria, de Grupos "modernizantes" y tradicionales, con el objetivo de separar los efectos de la planificación de la familia y de los factores biosociales, particularmente la práctica del amamantamiento, sobre el cambio en la fecundidad. El componente del intervalo entre nacimientos asociado con la duración del amamantamiento es tan grande, que las modificaciones en la práctica pueden interferir en forma importante con la tentativa de examinar otras influencias.

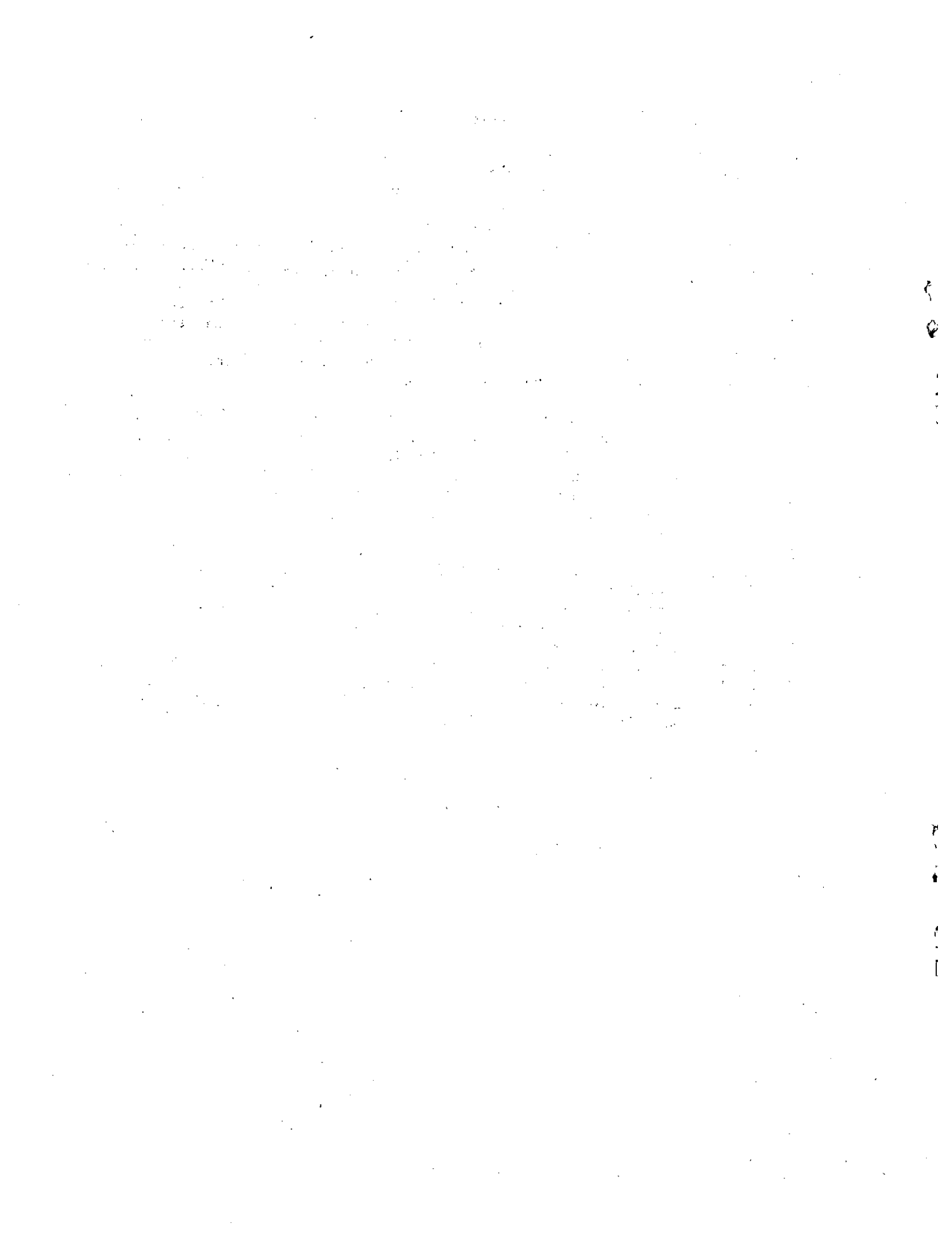
La lógica de la evaluación por comparación detallada de medidas en subpoblaciones afectadas diferencialmente por un programa de planificación de la familia, puede ser extendida a la situación en que el grupo designado consiste en los que ingresan al programa mismo. Los controles son aquéllos que no han ingresado (o una muestra representativa) pero que están expuestos a las otras influencias tendientes a fecundidad más baja y que han tenido alguna oportunidad para responder. Por supuesto, siempre es posible argumentar que el ingreso al programa constituye un proceso selectivo tan poderoso, que el sesgo es avasallador. En algunas situaciones este argumento tiene mucha fuerza pero a veces la tiene menos. El caso más favorable es cuando una proporción sustancial de clientes potenciales ya han ingresado, la formación es rápida, existe una considerable diversificación social y el acceso a la anticoncepción fuera del programa es relativamente fácil. Es también necesario evaluar el cambio en la fecundidad de todos los que ingresan al programa (o en una muestra), tanto si han continuado siendo clientes o no, ya que de lo contrario, los sesgos son insuperables.

La medición del descenso de la fecundidad de los que ingresan y de los controles con una base consistente, produce problemas difíciles aun si se supone que los sesgos de conducta son suficientemente modestos. Esto se debe a que los que ingresan son seleccionados en formas complejas por su fecundidad anterior. No están embarazadas y difieren del promedio en su exposición al riesgo, en la proporción de esterilidad, en los intervalos desde el último nacimiento, en los nacimientos en períodos previos, y en su fertilidad. El problema del ajuste para estos sesgos de selección han merecido mucho estudio, generalmente bajo el tema denominado como "nacimientos evitados". Teóricamente los resultados no son demasiado satisfactorios pero la amplitud del error es a menudo suficientemente pequeña para no ser importante en las condiciones en que el impacto puede ser razonablemente evaluado. Son dos las principales dificultades. Algunos efectos pueden ser calculados con bastante precisión pero sólo si se tiene suficiente información, por ejemplo, sobre el tiempo desde el último embarazo de las que ingresan al programa y también sobre los componentes biológicos de los intervalos entre nacimientos (amenorrea postparto, demora en la concepción, etc.). Otros dependen de características que no pueden ser medidas directamente, especialmente la fertilidad y la esterilidad. Solamente puede ser observado el resultado en la fecundidad y esto incluye un gran elemento estocástico, que es parte del sesgo de selección.

Los ajustes para la selección de sesgos se han basado a menudo en construcciones modelo del proceso reproductivo. Sin embargo, hay dudas crecientes acerca de la regularidad de las medidas en las diferentes poblaciones, especialmente en la relación de la amenorrea del postparto con la lactancia y factores culturales y el modelo de la esterilidad con la edad (y reconocimiento de esterilidad), en diferentes condiciones nutricionales y sociales. La necesidad de comparaciones dentro de las poblaciones llega a ser más y más

evidente. Es aquí donde los elementos aleatorios de la fecundidad son especialmente problemáticos, ya que las mediciones reflejan hasta una extensión desconocida, lo persistente (lo que es relevante a las comparaciones) y lo transitorio (que no lo es). Por ejemplo, las mujeres (digamos) de 35 años de edad ingresan al programa en general, con una mayor paridez, mayor fecundidad en los últimos cinco años y con intervalos más cortos desde el último nacimiento que el promedio de las mujeres casadas de la misma edad en la población. Parte de la diferencia se debe a la esterilidad (la que continuará), parte al riesgo de exposición y a la fertilidad (la que puede cambiar) y parte al azar (donde el exceso esperado futuro es cero). Barrett y Brass han demostrado que los efectos aleatorios son grandes y Bongaarts recientemente calculó de datos históricos, una correlación muy moderada, alrededor de un medio, entre la fertilidad de dos intervalos de nacimientos sucesivos. Así, la atractiva idea de establecer la fecundidad potencial de las que ingresan por sus logros anteriores, tienen bastantes obstáculos.

Sin embargo, las ventajas son tan considerables, en términos de la minimización de los elementos del modelo en la medición, que es indicado efectuar mayores estudios de procedimientos para reducir los sesgos estocásticos. La investigación más promisoría es a través de la especificación de los controles más efectivos, tanto en la realidad como conceptualmente. Los sesgos estocásticos pueden ser eliminados de las comparaciones mediante un pareo apropiado de controles y de ingresos, de manera que ambos grupos tengan la misma distorsión aleatoria. Presumiblemente el verdadero criterio de pareo depende de los intervalos recientes entre nacimientos, pero es necesario hacer más investigaciones respecto a su mejor elección y su sensibilidad. Si el pareo de control es conceptual, esto es, una simulación por computador de los sesgos estocásticos en una población con las características "persistentes" de los ingresos, aparecen problemas adicionales en relación a la apropiada especificación de caracteres, tales como la variación de la fertilidad. Brass y Barrett produjeron un pareo conceptual para la evaluación de los datos del programa de planificación de la familia de las Islas Mauricio y recientemente han desarrollado resultados más generales.





CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

**CELADE: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)**

**CELADE: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)**